

Organeros.

Yten se abonaron treinta y siete reales vellon que tuvo de costa la licencia que gano el dicho mayordomo del señor Provisor de este obispado para hacer y fabricar de nuevo a costa de esta yglesia un órgano para el servicio del culto divino por esta el presente muy viejo, perdido y menoscabado, se dieron pregones y remates y el testimonio de remates en don Domingo Gañarza maestro del arte organico, en seis mil reales de vellon dandole el despoxo del organo viexo con otros adminiculos. La escritura se otorgo en Palencia ante José Fernández. 1728.

Procedente de la derruida ermita de San Sebastián, hay en las naves laterales próximas al coro, dos retablos de tablas pintadas, con galana guarnición «a lo romano», posiblemente 1528. Los dos acusan idéntico taller; la pintura del foco palentino, tal vez de artistas que viene de Paredes de Nava. En el retablo de la nave del Evangelio tiene un San Sebastián, talla de mediados del siglo xv, de clara influencia flamenca; mide cinco palmos y conserva la policromía primitiva (Lám. I). Piezas notables de las que no hace mención el Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia, como igualmente de los autores de los retablos barrocos y de la gran cruz procesional, obras estas últimas que tan solo cita de una manera hartó sucinta.

E. GARCÍA CHICO

El Claustro de la Catedral del Burgo de Osma.

Se construye hacia el año 1512, durante el pontificado del obispo don Alonso Enríquez. Es quizás uno de los claustros más bellos de estructura gótica; su planta es cuadrada de cuarenta metros por banda, y en cada una cinco claraboyas de fino y galano perfil. (Láms I y II). El interior está abovedado con crucería estrellada, en cuyas claves ostentan arandelas y escudos prelaicales. No falta la consabida decoración de bolas, repetida por las arquerías y la imposta, que corre por el interior del muro. De la misma época y de mano de los mismos alarifes, son las dos portadas ricamente orladas con motivos renacientes. La del norte (Lám. III) forma arco de medio punto entre pilastras, y sobre el friso de finísima talla con cabezas de guerreros encerradas en láurea, va el tímpano semicircular y en su fondo luce una venera con el blasón del obispo que comienza la obra. La otra,

en el ángulo próximo a la torre, antaño servía de entrada a la capilla de Santa Ana, tiene un arco en cuyas enjutas lleva escudos, flanqueado de columnas abalaustradas, que coronan unos flameros. Todos los elementos arquitectónicos van revestidos de temas florales de primorosa talla «al romano». Una leyenda declara que fué labrada en el 1525 a expensas de don Pedro Jordán, tesorero de la Santa Iglesia. Hasta ahora eran ignorados los artistas que trabajaron en tan magnífico monumento. Consérvase en el archivo catedralicio, entre otros valiosos documentos, un libro de cuentas donde aparecen minuciosamente detalladas las cantidades libradas a los alarifes que intervinieron en la fábrica; por él sabemos, que Juan de la Piedra, maestro de cantería está al frente de la obra hasta su óbito; e inmediatamente le sucede su hijo Pedro, que toma a su cargo la terminación del claustro y sus dos puertas platerescas.

Tan interesantes partidas dicen así:

«Año 1514. Que yguala su señoría con Juan de la Piedra las claraboyas de las ventanas de la claustra y el enlosado que fueron veinte ventanas las cuales con su enlosado fueron averiguadas a veinte y un mil maravedis y el enlosado de quatro capillas e los rincones que no tenían ventanas a ocho mil maravedis cada uno en que montaron todo lo susodicho quatro cientos cinquenta y dos mil maravedis los quales estan pagados al dicho Juan de la Piedra.

—Yten se le descargan ciento noventa y ocho mil y doscientos y cinquenta y cinco maravedis que tenta dado y pagado a Juan de la Piedra e a Pedro de la Piedra su hijo en dineros contados para en quenta de las obras que el dicho Juan de la Piedra habia hecho en la yglesia en la claustra della a quenta de la fábrica antes que el señor fuese obrero los quales dichos maravedis el dicho Dean dio por libramiento del Provisor y Cabildo segun que lo mostro el qual estava firmada del licenciado Bartolome de Tortoles por poder y del arcediano de Soria... del qual era a diez y seis de enero de mil quinientos veinte y tres años al pie del dicho libramiento estava la carta de pago de Juan de la Piedra fecha en la villa del Burgo a diez y nueve dias del mes de enero de mil dicho año firmada por Juan de la Piedra, su hijo y tres testigos en el que confiesa de haber recibido los dichos ciento noventa y ocho mil doscientos cinquenta y cinco maravedis en dineros contados para en quenta de las obras que antes que el fuera obrero tenia hechas las quales estaban declaradas que eran las siguientes los remates de las capillas de la claustra con su capilleta e claraboyas que se avino cada una en diez y nueve maravedis con su remate e claraboyas, eran ellas veinte que suman el dicho precio trescientas ochenta mil maravedis; pareció que estava por hacer las claraboyas de quinze capillas de las quales le quitaron al dicho Juan de la Piedra por cada una hasta que las haga quatro mil maravedis de manera que sera averiguado lo que quedaba ansi mismo pareció en la dicha averiguación el libramiento suso dicho que se le debía mas al dicho Juan de la

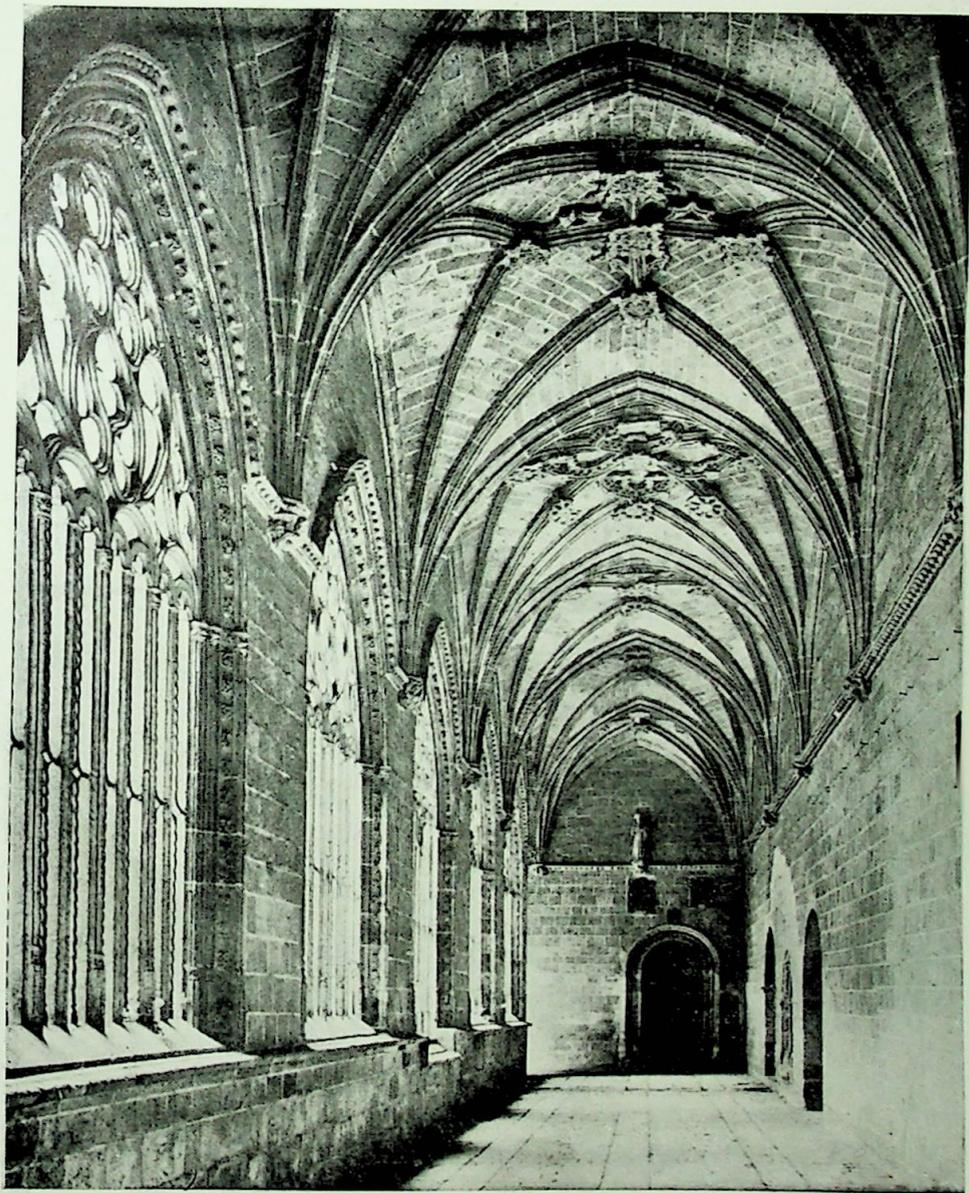


LÁMINA I. Claustro de la Catedral del Burgo de Osma.

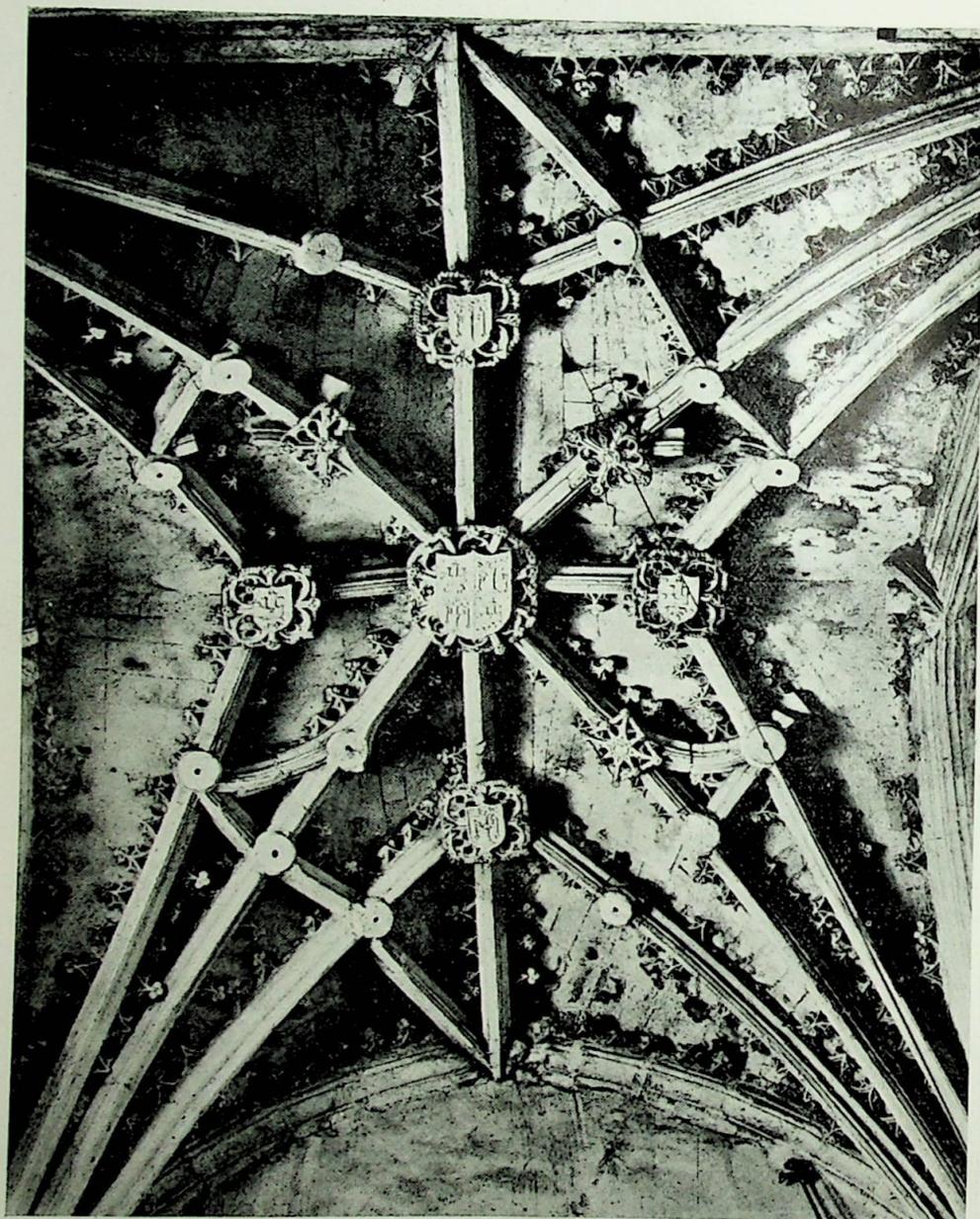


LÁMINA II. Claustro de la Catedral del Burgo de Osma. Bóveda.



LÁMINA III. Claustro de la Catedral del Burgo de Osma. Portada norte.



LÁMINA IV. Catedral del Burgo de Osma. Portada de la Capilla de Santa Ana.

Piedra cinquenta y un mil e doscientos veinte y nueve maravedís que se le dieron porque retundió la capilla de San Pedro cuerpo santo e los pilares e de Santo Domingo e por la hechura de la puerta del refectorio e abaxar los escudos de la claustra e otras cosas que pareció que hasta allí había hecho así que juntamente todo lo que se averiguó con el dicho Juan de la Piedra que solo se le debían de todas las obras pasadas que había hecho trescientos setenta y un mil doscientos veinte y nueve maravedís confeso y pareció por su consentimiento del dicho Juan de la Piedra.

—Yten se le descargan al dicho Dean diez y siete mil maravedís que demas de lo suso dicho dio a Pedro de la Piedra para en cuenta de los quatro estribos que el y su padre hicieron en la claustra hacia el paño de los familiares

Año 1527. —Yten se le descargan quarenta y dos mil seiscientos cinquenta y ocho maravedís son porque el dicho Pedro de la Piedra maestro de las obras de cantería desta yglesia con las cuales y con sesenta y tres mil setecientos treinta y cinco maravedís y medio que parece en este libro en la cuenta que dio el señor arcediano de Osma siendo obrero que había dado y pagado a Pedro de la Piedra y con mas quatro mil quel dicho Pedro de la Piedra era obligado a dar a la yglesia como heredero y testamentario de Juan de la Piedra su padre que los había mandado a esta yglesia por testamento, se le acabaron de pagar todo el retundir de la capilla de San Juan y lo que hizo en el adorno de dos capillas de la claustra que esta en el rincón del refectorio que se cayó la clave de la una y las torno adornar y todas las tapias de mampostería y arcos y pasamanos y cobijas y portadas que hizo en el cementerio de la yglesia y otros adobos y cosas de menudencias y en los saneamientos que hizo en la yglesia a la puerta de la capistolia y así mismo se le pagaron y acabaron de pagar de obras pasadas que antes de esta había hecho hasta que embetunase muy bien los caños y gárgolas que había hecho en la claustra quando la hizo su padre que era a su cargo y el dicho Pedro de la Piedra la embetuno y así le pagaron los dichos veinte y tres mil ciento y quarenta y un maravedís como dicho es de manera que de todas las dichas obras pasadas no se le debe cosa alguna.

—Yten se le descargan mas cinco mil ochocientos noventa y quatro maravedís que dio y pago al dicho Pedro de la Piedra dende el 29 de mayo deste presente año de 1534 hasta el 13 de junio deste dicho año segun se vio y mostro por conocimientos del dicho Pedro de la Piedra los cuales son y se le dieron para en cuenta y parte del pago de las obras que ha comenzado hacer de cantería en la yglesia en este año de 1534 que son retundir una capilla que esta debajo de la torre y abrir unas ventanas della y abrir y hacer una capilla y arco y puerta para la claustra allí cerca de la torre y otro arco que se añadió cerca de la puerta del paso que va a la casa del señor Obispo y de los canonigos y para acabar de hacer el coronamiento de las claraboyas de la claustra altas como va encomenzado y otras cosas que estan mandadas hacer.

—Yten se descargaron doscientos mil quatrocientos veinte maravedís que mostro haber dado y pagado a Pedro de la Piedra vecino del Burgo maestro de obras de cantería de la dicha yglesia con las cuales se le acabaron de pagar todas las obras de cantería quel había hecho hasta junio del 38, así de la capilla nueva cabe la torre con la puerta nueva que sale a la claustra y el retundir de la capilla de baxo de la torre y ventanas della y otros arcos y enlosamientos y todas las otras cosas que había hecho en la yglesia hasta el

dicho día de lo qual todo sin quedar cosa alguna se averiguo y fesneció quenta con el dicho Pedro de la Piedra y se le pago todo lo que se le debia dello y se le alcanço al dicho Pedro de la Piedra por trece mil setecientos sesenta y ocho maravedis que le estaban dados de mas para en quenta y parte de pago de las obras que adelante a de hacer en la yglesia».

Obra de Pedro de la Piedra es el palacio de los Dueñas de Medina del Campo, (1) y tal vez la capilla de don Juan Manuel en la iglesia conventual de San Pablo de Peñafiel, en colaboración con el escultor Juan Picardo. En la catedral del Burgo de Osma sigue como maestro mayor, cobrando varias cantidades.

ESTEBAN GARCÍA CHICO

Nuevos documentos sobre las obras del pintor vallisoletano Diego Valentín Díaz.

Don Diego Valentín Díaz nació en Valladolid el año 1586. Sus padres D. Pedro Díaz Minaya y D.^a Juliana del Castillo vivían en Valladolid y gozaban de una desahogada posición.

Coincidieron los albores de su juventud con la época de excepcional vida que se produjo en Valladolid por la estancia de la Corte de Felipe III. En el taller de su padre aprendería la pintura; su vocación estaba ya fijada cuando pintores extranjeros llegaban a Valladolid patrocinados por el duque de Lerma aficionado a las Bellas Artes, especialmente la pintura.

Estaba formada en aquellos tiempos una verdadera escuela de escultura iniciada por Alonso Berruguete, continuada por Juni, Gaspar de Tordesillas, Esteban Jordán y representada genuinamente con caracteres de escuela propia de Castilla por Gregorio Fernández con quien trabajara Diego Valentín Díaz.

No dejaba por eso de ostentar la pintura obras notables como la Anunciación de José Martínez para la Capilla de Fabio Nelli. Al comenzar el siglo XVII vienen los florentinos Bartolomé y Vicente Carducho que hacen decoraciones para el teatro y pintan en templos y palacios; Bartolomé de Cárdenas que pintan para el convento de S. Pablo y en 1603 el príncipe de los pintores

(1) E. García Chico. El Palacio de los Dueñas de Medina del Campo. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Facultad de Historia de Valladolid. Año 1950. Tomo XVI.